

Por tierras del Marqués de Villena - CUENCA

ECOS DE BATALLAS Y POEMAS

El recuerdo del marqués de Villena, el hombre más rico y poderoso de la España de mediados del siglo XV, sigue muy vivo en esta comarca en el suroeste de Cuenca donde levantó dos importantes fortalezas. Quien las visita no solo oye ecos de guerras, sino también las voces canoras de don Juan Manuel, Jorge Manrique y fray Luis.

EL MARQUÉS DE Villena tenía castillos por doquier, pero aquí, en la Mancha conquense, tuvo dos que fueron muy especiales, para él y para la historia de España: el de Belmonte, su villa natal, y el de Castillo de Garcimuñoz, donde murió luchando el poeta Jorge Manrique. Yendo de una a otra fortaleza, que apenas distan 40 kilómetros, se descubre la insospechada monumentalidad de Villaescusa de Haro, las ruinas de un tercer castillo y unos paisajes agrícolas bellísimos que poco han cambiado desde que estas tierras las araban los romanos.

En un cerro con vistas de águila sobre la población, y unido a ella mediante una larga muralla, está el castillo de Belmonte, que el marqués de Villena se hizo a capricho, con unos interiores palaciegos decorados con espléndi-

dos artesanados mudéjares. Y con filigranas escultóricas, como el bestiario medieval de la capilla, que justifica por sí solo la visita. Eugenia de Montijo, heredera de la casa de Villena, se gastó un millón y medio de pesetas de 1870 en restaurar esta fortaleza que, entre otros usos [monasterio dominico, cárcel, academia de mandos del Frente de Juventudes...], ha servido para rodar numerosas películas, la más famosa de todas *El Cid* [1961], protagonizada por Charlton Heston y Sofía Loren.

CON TANTO TROTE, el castillo estaba que se caía de viejo, pero gracias al 1% Cultural y al empeño de sus propietarios, la familia Fitz-James Stuart, ha vuelto a recuperar su pasado esplendor e insuflado parte de su vitalidad a Belmonte, que con poco más de 2.000 habitantes, tiene

cuatro hoteles, ocho casas rurales y 17 locales para comer o picar algo, más que muchas poblaciones de 20.000.

VIENE MUCHA GENTE a ver el castillo, sí, pero también a pasear por las acicaladas calles y plazas de Belmonte, y a asomarse a la colegiata que construyó el marqués de Villena, y al vecino palacio donde nació en 1419. Este último lo había levantado un siglo antes el infante don Juan Manuel; después de palacio, fue convento de monjas dominicas y hoy es un flamante hotel con *spa* y claustro renacentista cubierto por una espectacular bóveda acristalada que ni pintado para sentarse a leer al propio don Juan Manuel o, mejor todavía, la *Oda a la vida retirada* de Fray Luis de León, que nació a cien metros de aquí, en la calle que lleva su nombre.



Si sorprende el empaque monumental de Belmonte, más aún lo hace el de la vecina Villaescusa de Haro, un pequeño lugar del que pocos viajeros han oído hablar y que resulta que estuvo a punto de tener universidad en tiempos de Isabel la Católica, a la que apoyó en su lucha dinástica con la Beltraneja. Al final, al morir la reina, la universidad fue para Alcalá de Henares, pero Villaescusa se quedó con el edificio colegial [hoy un alojamiento rural] y con otros muchos testimonios pétreos de su pasada grandeza: la iglesia de San Pedro Apóstol, con su magnífica capilla de la Asunción, de estilo gótico isabelino; el pósito; el palacio de los Ramírez; el convento de los Dominicos; los lavaderos porticados, la fuente que dicen Romana... Pensar que por estas calles solitarias corretearon antaño 14 obispos cuando eran niños inunda el alma

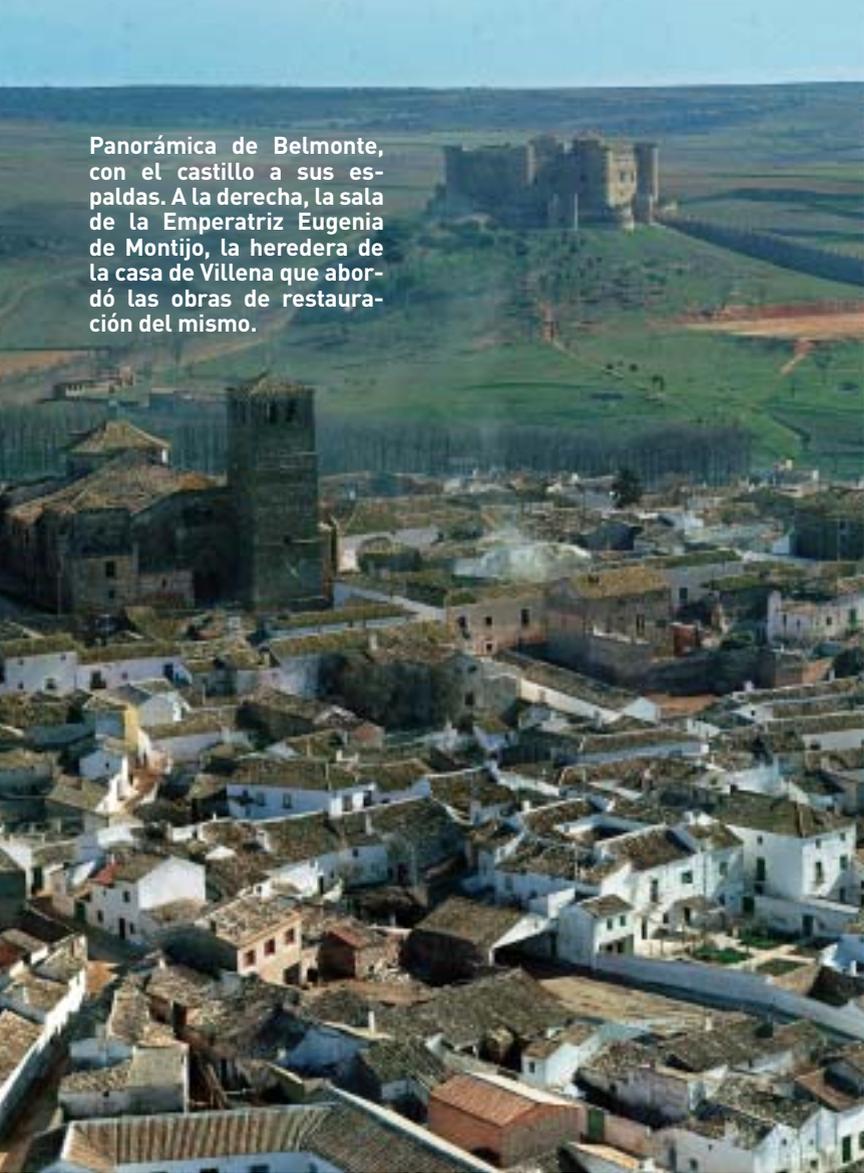
de manriqueña melancolía: “Que a papas, emperadores / e prelados, / así los trata la Muerte / como a los pobres pastores / de ganados”.

CARRETERA DE CUENCA adelante, al cruzar el Záncara, se descubren a la izquierda, sobre una colina ribereña, las ruinas del castillo de Haro, que no fue del marqués de Villena -cosa rara-, sino de la orden de Santiago. Y 14 kilómetros después, se atisba en lontananza la silueta inconfundible de Castillo de Garcimuñoz, con el campanario de la iglesia aupado sobre uno de los cubos de la fortaleza. En este castillo, cuando aún era de yeso, pasó sus últimos años escribiendo el infante don Juan Manuel. El marqués de Villena lo hizo de piedra y los Reyes Católicos lo desmocharon, como castigo por haber apoyado aquél a la Beltraneja. A tres ki-

El castillo de Belmonte, emplazado en el cerro de San Cristóbal, ha tenido un papel destacado en la historia de España y la visita por su interior es un paseo cultural por ella y sus moradores. También ha servido como escenario de rodaje de numerosas películas, entre ellas *El Cid*.

lómetros, en el camino de la Nava, un monolito con una cruz de hierro y una inscripción señala el sitio exacto donde Jorge Manrique -partidario de Isabel- cayó herido de muerte, de un lanzazo que le dio un hombre del marqués. Ningún lugar es bueno para morir, pero los hay peores que esta llanura de tierras rojas y panes bordados de amapolas; al fondo, sobre una loma, se ve el pueblo, blanco rebaño de casas blasonadas con su castillo-pastor; y encima y alrededor, el cielo infinito de la Mancha, espejo de aquel otro “qu’es morada sin pesar”.

Panorámica de Belmonte, con el castillo a sus espaldas. A la derecha, la sala de la Emperatriz Eugenia de Montijo, la heredera de la casa de Villena que abor-
dó las obras de restauración del mismo.



Guía práctica



cómo llegar

Belmonte dista 98 kilómetros de Cuenca capital por la **N-420**, la misma carretera que luego se ha de seguir, en dirección contraria, para hacer la ruta. Desde Madrid, el camino más corto [149 kilómetros] es por la autovía del Este [**A-3**], tomando la salida 104 hacia Segóbriga y desviándose después por la **CM-3011** hacia Belmonte.

cuándo ir

En octubre, cuando tiene lugar el Campeonato de Combate Medieval en el castillo de Belmonte, que en 2015 será del 10 al 12 de octubre. También el primer fin de semana de junio, en el que se celebran las Jornadas de Recreación Histórica, donde se puede conocer la vida militar medieval en todas sus facetas. No es un fin de semana fijo, por lo que conviene confirmarlo antes de ir.

qué ver

BELMONTE. El castillo de Belmonte, perla del gótico-mudéjar, ha sido restaurado [las obras aún continúan] y musealizado para que se pueda recorrer siguiendo las explicaciones de una audioguía [castillodebelmonte.com]. Cierra los lunes.

Entrada: 8 €]. También hay que visitar la colegiata, la pequeña catedral de Belmonte; el claustro del palacio Viejo, hoy hotel Infante Don Juan Manuel; la monumental puerta de Chinchilla; la plaza del Pilar [con sus dos fuentes, una dulce y otra salobre]; la plaza de Correos, antiguo claustro del colegio de los Jesuitas; y la casa Bellomonte, recreación de una vivienda tradicional del siglo XV en un corral de comedias del XVI.

VILLAESCUSA DE HARO. La joya del lugar es la capilla de la Asunción, de estilo gótico isabelino, en la iglesia parroquial [tel. 650 51 87 44. Visitas todos los días excepto lunes y domingos por la mañana]. También hay que asomarse al palacio de los Ramírez, que está enfrente, y bajar al lavadero, obra impresionante para el modesto propósito que tenía [villaescusadeharo.com].

CASTILLO DE HARO. Las ruinas de esta fortaleza del siglo XV, construida por la Orden de Santiago, ofrecen una hermosa vista del río Záncara serpenteando entre campos de labor y cerretes salpicados de encinas y carrascas. No se ve un tendido eléctrico, ni una alambrada, ni un alma. Solo algún rebaño de ovejas y el aguilucho sobrevolando la cercana laguna de los Capellanes. Igual que en tiempos del marqués.

CASTILLO DE GARCIMUÑOZ. La fortaleza está cerrada por obras de restauración desde 2008, pero se puede admirar su puerta de estilo gótico isabelino. Luego se ha de pasear por las calles del lugar, entre blancas casas blasonadas, hasta el cerro de San Juan, donde hay una buena vista del castillo, del pueblo y de los campos circundantes. Hay que preguntar por el camino de la Nava, para acercarse en coche o paseando [algo menos de una hora] hasta la cruz que señala el lugar donde fue herido Jorge Manrique.

dónde dormir

INFANTE DON JUAN MANUEL [Belmonte, hotelspaininfantedonjuanmanuel.es]. El palacio Viejo, situado en lo más alto de la villa, alberga este hotel inaugurado en 2014, que además de un precioso claustro y otros valiosos restos arquitectónicos, tiene piscina exterior, *spa* y restaurante.

PALACIO BUENAVISTA [Belmonte, palaciobuenavista.es]. Casona del siglo XVI con gran patio de columnas y restaurante de platos típicos. Habitaciones rústicas, algunas con ventanas al castillo.

INSULA BARATARIA [Belmonte, casainsulabarataria.com]. Casa rural con mucho encanto, grandes vistas al castillo y buenos desayunos, en los que no falta la mermelada que hace la dueña.

PALACIO RURAL UNIVERSITAS [Villaescusa de Haro, palaciouraluniversitas.com]. El que iba a ser colegio universitario en el siglo XV, es ahora un exclusivo alojamiento rural de solo seis habitaciones -cuatro de ellas, suites-, donde la armadura medieval y el retablo conviven con la bañera redonda de hidromasaje y la terraza *chill-out*. Tiene coto de caza.

dónde comer

LAS REJAS [Las Pedroñeras, lasrejas.es]. Alta cocina manchega de la mano de Manuel de la Osa, reconocido como uno de los mejores chefs de España.

LA MURALLA [Belmonte, restaurantelamuralla.wix.com/belmonte]. Cocina regional: gachas, morteruelo, ajoarriero, paletilla de cordero asada...

LA COCHERA [Belmonte, tel. 967 17 04 86]. Tostas, raciones y especialidades de la tierra para comer-comer o picotear.

más información

TURISMO DE BELMONTE, tels. 967 17 08 94 y 967 17 00 08

Además del trazado urbano y de los restos del foro, Segóbriga ofrece espléndidos ejemplos de teatro, anfiteatro, termas, además de una basílica visigoda y una gran necrópolis. Abajo, bestiaro medieval del castillo de Belmonte.



**NO
DEJES
DE...**

Comprar un queso artesano Campo de Belmonte, en la calle Camilo José Cela de Belmonte [tel. 967 17 08 38]. Están muy ricos el tierno y el semicurado, pero el curado, untado en manteca, es la reoca. También, si hay tiempo, se debe visitar el Parque Arqueológico de Segóbriga para conocer la que fue la ciudad romana más boyante de la meseta meridional. Está a 41 kilómetros al norte de Belmonte.

